

EL LEGITIMISTA

PERIÓDICO CATÓLICO-MONÁRQUICO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda España TRES meses. 2 pesetas
 Extranjero.—Unión Postal UN año. 14 "
 Ultramar y demás naciones, UN año. 12 "
 Números sueltos. 10 céntos.

PAGOS ANTICIPADOS.

«El Catolicismo y el Liberalismo son sistemas de doctrinas y de procedimientos esencialmente opuestos; forzoso se hace, pues, reconocer, aunque cueste y amargue, que no se es íntegramente católico sinó en cuanto se es íntegramente antiliberal.»—*Sardá y Salvany*.—EL LIBERALISMO ES PECADO.—Aprobado por la S. C. del Índice.

CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN

Se suscribe: En la administración, Escuelas, 8, Imprenta de «El Progreso Industrial»
 En Madrid, en la librería de D. Benito Perdiguero, San Martín, 3.
 Anuncios: Por una vez 10 céntimos línea; por varias veces reclamos y comunicados á precios convencionales.
 NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.

SECCIÓN RELIGIOSA

SANTORAL.

Sáb. 14.—La Traslación de Sta. Florentina, vr. y Santa Matilde, emperatriz.—*Indulgencia plenaria*.
 Dom. 15.—de Pasión ó de Lázaro.—S. Raimundo, abad, San Longinos.—*Indulgencia plenaria*.
 Lun. 16.—San Ciriaco, S. Agapito, S. Julian, mr., y San Hilario.—*Indulgencia plenaria*.
 Mar. 17.—S. José de Arimatea, S. Patricio, y Sta. Gertrudis.—*Indulgencia plenaria*.
 Miér. 18.—S. Gabriel Arcangel, S. Cirilo, ob., S. Narciso, obispo S. Anselmo, ob. y confesor y S. Eduardo, rey.—*Indulgencia plenaria*.
 Juev. 19.—FIESTA.—S. José, esposo de la Sma. Virgen, patron de San Fernando, N.º S.º de la Piedad, S. Pancracio y S. Leoncio.—*Indulgencia plenaria*.
 Vier. 20.—de Dolores.—Sta. Eufemia, S. Niceto y San Ambrosio de Sena.—*Anima.—Indulgencia plenaria*.

Valdepeñas 14 de Marzo de 1891.

DISCURSO

DEL

SOBERANO PONTÍFICE AL SACRO COLEGIO
 EN LA AUDIENCIA SOLEMNE DEL DÍA 2 DE MARZO

Otro año de Pontificado se ha cumplido para Nós en estos días. Ha trascurrido también en medio de solicitudes y de amarguras muy graves á consecuencia de contrariedades de todo género, suscitadas en todas partes contra la Iglesia. En cuanto al año que comienza, si la Bondad divina nos concede vida, Nós no sabemos lo que traerá; pero las condiciones actuales de la sociedad humana nos hacen presentir que será fecundo en nuevas tribulaciones.

Nós recibimos como oportunos y altamente gratos los votos que por Nós eleva hacia Dios el Sacro Colegio de Cardenales según acaba de manifestar á Nós por órgano de su Decano. Lo que aumenta á nuestros ojos el valor de esos votos y la satisfacción que experimenta nuestro corazón es que los habéis confiado á la poderosa intervención del Pontífice San Gregorio el Grande una vez que el 13.º centenario de su elección revivan y sean ilustrados los hechos de ese memorable Pontificado.

Lejos de Nós la sombra de pensamiento alguno que mirara á establecer la más lejana comparación con un Pontífice tan grande por tantos títulos. Su grandeza no puede ser para Nós sino un estímulo para seguir desde lejos sus espléndidos ejemplos.

Los tiempos, sin embargo, se parecen en muchas cosas, y es inútil sacar de esta semejanza enseñanzas y consuelos para las necesidades y males de nuestra época.

Entonces, como ahora, la Iglesia y el Pontificado fueron combatidos por enemigos encarnizados. Los lombardos y los demás bárbaros tentaron durante mucho tiempo la paciencia y la constancia de San Gregorio; pero tal vez éste experimentó más sensibles sufrimientos con el hecho de otros enemigos interiores, menos feroces que los bárbaros, pero más perniciosos y más astutos. Los bárbaros, en suma, á la predicación evangélica, perdiendo su fero-

cidad nativa, se suavizaron, se convirtieron á la fe y adoptaron sentimientos cristianos y costumbres civilizadas.

Por el contrario, los enemigos interiores, en plena ley de la verdad, permanecieron ciegos, hostiles al Papa y rebeldes á la Iglesia.

En nuestros días, el número de estos enemigos es mayor que nunca; por lo mismo que es más refinada su malicia, es más implacable su odio; pero sus malvados artificios, sus emboscadas, sus asaltos, no prevalecerán contra la roca sobre la cual está divinamente fundada la Iglesia, y hoy ésta saldrá salva y victoriosa de la lucha áspera que contra ella se mantiene.

Por lo demás, á pesar de los más violentos enemigos y de las dificultades sinnúmero de su Pontificado tan lleno de pruebas, San Gregorio estaba lleno de solicitud por todos los pueblos de la tierra, y mientras que prodigaba sus cuidados en el Oriente para conservar allí íntegramente la fe y sólidamente la unión con la Iglesia de Roma, centro de todas las demás, enviaba á Inglaterra hombres apostólicos para enriquecerla con los beneficios de la fe, que hicieron, en efecto, de dicha nación la tierra de los santos.

A ejemplo de tan gran Pontífice, Nós llevamos también nuestro más vivo interés á las ilustres Iglesias de Oriente, á fin de que uniéndose estrechamente al centro de la unidad católica, florezcan con una vida nueva. Nós, también por los votos más ardientes de nuestro corazón, anhelamos el momento en que los consoladores progresos de la fe católica en Inglaterra lleguen al término deseado.

San Gregorio fué, por otra parte, la salvación de Roma, la ayuda del pueblo. Del mismo modo que la inmortal figura de San León el Grande había hecho retroceder sobre el Mincio á Atila, azote de Dios, así también la majestad y la palabra de San Gregorio hicieron que se retirase hasta el Tesino á Agilulfo y sus gentes, que después de haber sembrado en su derredor la desastrosa devastación y la ruina, estaban á punto de entrar al asalto en la Ciudad Eterna. Y en cuanto al pueblo italiano, casi abandonado por los emperadores de Bizancio, y torturado por sus representantes, Gregorio tomó constantemente su defensa y patrocinó á los agraviados y se opuso á los opresores, proveyó y estimuló á los Obispos italianos á hacer otro tanto. Así la historia misma de estos tiempos confirma luminosamente lo que Nós nos hemos dejado de repetir á Italia, á saber: que la Iglesia y los Papas son sus más insignes bienhechores, y que combatirlos y tratarlos como enemigos es, no solamente una impiedad, sino también una verdadera locura política.

En fin, como lo habéis recordado, señor Cardenal, San Gregorio, por su obra y su palabra, se opuso á la esclavitud y no omitió ningún sacrificio para devolver, en tanto que estaba en su mano, la libertad á los esclavos. Pero bajo este aspecto, las condiciones de nuestro tiempo son mejores; la lucha contra la esclavitud halla el mayor favor; príncipes y Gobiernos están empeñados en ella. En cuanto á Nós, que en tiempos de nuestro Jubileo sacerdotal hemos estimulado, mediante Cartas-encíclicas,

el proyecto de dar la libertad á los esclavos del Brasil. Nós no hemos omitido nada para hacer triunfar, especialmente en Africa, esa gran obra de la fe y de la civilización.

La acción de la Iglesia educadora y civilizadora por excelencia es indispensable para el éxito. Es en vano que se quiera abolir la trata de esclavos y su condición servil si los espíritus y las costumbres permanecen bárbaros. Por esto los misioneros católicos tienen sobre este terreno su misión principal y casi privilegiada.

Ellos deberán acudir de todas las naciones, y es de desear grandemente que el favor y la ayuda de los Gobiernos respectivos no les falten. Felices sean los que presten esa ayuda y estén dispuestos á prestarla.

En cuanto á Nos, si el Señor en su bondad nos permite llegar á nuestro Jubileo episcopal, los recursos que con esta ocasión la generosidad de los católicos pondrá en nuestras manos los destinaremos en gran parte á este nobilísimo objeto.

En efecto, esto está en admirable acuerdo con la propia y divina misión de la Iglesia, que consiste en propagar sobre la tierra el reinado de Jesucristo y hacer gustar el fruto de la redención á todos aquellos que viven en las tinieblas y en las sombras de la muerte.

En esta esperanza renovamos al Sacro Colegio nuestra satisfacción, y concedemos de lo íntimo del alma la bendición apostólica á todos sus miembros y á todos los aquí presentes.

CONTRA LA PORNOGRAFÍA

Razón sobrada habrán tenido los múltiples ó todos los periódicos religiosos, así como revistas y semanarios que han y hemos condenado el escandaloso papelucho de Barcelona titulado *El Chisme*.

Recordamos entre otros periódicos á *Rigolito*, semanario de Madrid, que, referente al caso, decía graciosa y despreciativamente al citado papel pornográfico:

«Papelucho escandaloso,
 Cuyo nombre no me importa,
 Por que hasta el nombre es odioso,
 Y el decoro no soporta
 Nombrarte aquí por *chismoso*.»
 etc., etc., etc.....

Pues bien; ahora recogemos una alusión, que será al mismo escandaloso semanario, alusión cuya procedencia no es para el caso insignificante, puesto que la stampa en sus columnas un diario matritense, clerófono, atildado—cuando no masón—y despreocupado en todo cuanto se refiere á irreverencias á los ministros de Dios y nuestra Santa Madre la Iglesia Católica Apostólica Romana.

Este periódico matritense es *El Globo*, que, el día nueve, dice lo que al pié de la letra copio, salvo el párrafo último que omito por demostrar en su texto alguna transigencia inmoral, de las que el mismo acostumbra á dar á los lectores, las cuales llama «desmanes de la prensa.»

A pesar de ser como digo licencioso el diario de la Corte dice: